

a Plinio del anónimo *De Viris Illustribus*.

Encontramos en el capítulo cuarto el estudio de la impronta augustea en el ámbito de las tradiciones locales y la historiografía de aspectos parciales y más concretos en los que ejerce una atracción de primera magnitud la figura del *Princeps* y la organización de las diversas formas de culto organizadas en su entorno. Se entrelazan de esta forma las relaciones entre historia local e historia nacional, de lo que es un ejemplo elocuente y bastante bien documentado el caso de la colonia de *Pisaurum* conocida en sus detalles desde los tiempos de su fundación misma.

Los fines que se ha propuesto L. Braccesi quedan ampliamente conseguidos añadiéndose a ello que la lectura del libro es francamente agradable y muy sugerente para continuar trabajos en la misma línea. La textura de los datos y la apertura de amplias sugerencias a la interpretación y estudio es de agradecer. Suponemos que en esa línea está puesto el título del libro *Epigrafia e Storiografia* cuyo ámbito luego se restringe a modo de ejemplo a las interpretaciones de época augustea.

José Martínez Gázquez

PATRIZIA BENVENUTI FALCIAI  
*Ippodamo di Mileto archietto  
e filosofo. Una ricostruzione  
filologica della personalità.*

Università degli Studi di Firenze.  
Istituto di Filologia Classica  
«Giorgio Pasquali», Firenze, 1982,  
194 págs.

Tal como la autora indica en el subtítulo del libro, el método utilizado para reconstruir la personalidad de este importante personaje de la antigüedad que fue Hipódamo de Mileto, es estrictamente filológico, se basa en el análisis pormenorizado de los distintos textos griegos que pueden aportar alguna luz sobre el tema, sin desdeñar tampoco los datos que la arqueología puede aportar. Los textos son analizados y discutidos sistemática y escrupulosamente. Tampoco faltan las referencias a las aportaciones e interpretaciones de los estudiosos, tanto antiguos como modernos, que se han preocupado del tema. Es precisamente esta manera filológica de tratar la cuestión el mayor logro del libro, a mi modo de ver. Otro es la claridad, tanto en la estructuración del tema, como en el desarrollo e incluso en el lenguaje, logrando una monografía de lectura ágil y nada fatigosa.

Partiendo de la dicotomía del personaje de Hipódamo, en sus dos aspectos principales de pensador político y de urbanista, enfoque que se encuentra ya en las fuentes antiguas y estudios modernos, la autora intenta un análisis sistemático del personaje completo desde el punto de vista histórico, cronológico y biográfico.

Distribuye para ello el estudio en tres capítulos y unas conclusiones fina-

les. En el Capítulo I, cuyo título es «La impronta histórica de Hipódamo», se hace el estudio comparado de los rasgos sobre la biografía y la obra de Hipódamo deducibles de tres tipos de fuentes: a) las notas explicativas de algunos lexicógrafos tardíos (Harpocración, Hesiquio, Lexica Segueriana, Focio, Suda); b) otros testimonios indirectos (Jenofonte, Andócides, Demóstenes, Macario Crisocéfalo, Estrabón) y c) los testimonios de Aristóteles.

El primer grupo de testimonios está constituido por seis breves citas, recogidas bajo lemas que hacen referencia a Hipódamo, y que presentan una gran semejanza formal y de contenido. Coinciden todas en afirmar el origen milesio de Hipódamo y su obra como arquitecto del Pireo. Dos de ellas, además, recogidas bajo el lema Ἐπιδοαίου νεμητις (término técnico este último que suele traducirse por «distribución, repartición»), sugieren la actividad de planificación urbanística, de estudio teórico previo a la dirección de las obras propiamente dichas; se llega en ellas incluso a atribuir a Hipódamo el calificativo de μετεωρολογος palabra que, partiendo de su significado originario de «observador de los fenómenos celestes, astrónomo» puede aplicarse también entre los pensadores jonios al «fisiólogo», es decir, al que especula sobre la φυσικς en su conjunto, o al «matemático», sobre todo entre los pitagóricos, que llegan a teorizaciones geométrico-numéricas a partir de la observación de los fenómenos celestes y sus especulaciones sobre el universo. Finalmente otra noticia que transmiten dos de estas citas es la conexión de Hipódamo con Turios, la colonia modélica fundada tardíamen-

te bajo el patrocinio de Pericles. Dos posibilidades interpretativas quedan abiertas: la activa participación del arquitecto milesio en la planificación y quizá en la construcción de la propia colonia, caracterizada por su regularidad urbanística, acorde con los cánones hipodámicos, lo que le valdría el título de ciudadano honorífico, o bien su traslado definitivo a la colonia, cuya ciudadanía habría ostentado no sólo honoríficamente.

Del segundo grupo de «testimonios indirectos», pueden deducirse algunos detalles sobre las características de la planificación urbanística del Pireo por parte de Hipódamo: la amplitud y regularidad de sus avenidas, que desembocaban en una ágora central, con un notable e importante espacio porticado, al cual se accedía por un no menos imponente *propylon*, que miraba al puerto, y circundaba por construcciones mayormente de uso privado, verosímilmente ordenadas en amplias avenidas rectilíneas que formaban una especie de malla ortogonal; que quizá la calle que de ágora conducía al Santuario de Artemis era una amplia «Via Sacra», etc. Finalmente la referencia de Macario Crisocéfalo parece implicar un sarcasmo comparativo entre este tipo de planificación urbanística amplia y regular, frente a las acumulaciones primitivas, angostas y caóticas, pero por ello más difíciles de dominar para los enemigos. Asimismo la cita de Estrabón recoge la tradición de que la fundación de Rodas era atribuida «al mismo arquitecto del Pireo».

Finalmente los testimonios de Aristóteles sugieren claramente una actividad puramente teórica previa a las realizaciones con cretas y un atento traba-

jo de investigación y observación que debía preceder a la *inventio* propiamente dicha. Es más, llega a atribuir a Hipódamo la prioridad en la investigación filosófica para descubrir la mejor forma de gobierno para la ciudad, es decir, presenta a Hipódamo como un personaje en el que realizaciones urbanísticas y tratados filosóficos constituyen dos expresiones de una unitaria elaboración teórica.

En el Capítulo II, que titula «Hipódamo en las Atenas del siglo v», la autora extrae datos cronológicos y biográficos de nuestro personaje a partir de los diferentes escolios a un pasaje de Aristófanes (*Equ.* 327). Algunos epígrafes del capítulo son suficientemente ilustrativos respecto a su contenido: «El hijo de Hipódamo en Aristófanes», «El arquitecto del Pireo», «Atqueptólerno de Agryle» (supuesto hijo de Hipódamo), «Hipódamo ateniense», etc.

Por fin en el último capítulo, el III, titulado «La personalidad de Hipódamo en la comparación de los testimonios», se hace un estudio comparativo de los datos aportados por cada una de las tres fuentes de testimonios previamente estudiados con el fin de verificar qué datos son aceptables sin reserva, cuáles pueden ser aceptados con reservas o cuáles deben ser absolutamente rechazados. Los epígrafes son los siguientes: «El nombre y los orígenes», «La vida y la obra», «Hipódamo y la urbanística hipodamena».

Las conclusiones, finalmente, enfatizan aquellos aspectos de la personalidad y de la obra de Hipódamo que le caracterizan como un técnico, arquitecto y urbanista, que no se limita a responder a exigencias contingentes

con soluciones específicas, sino que quiere afrontar de una manera orgánica y sistemática, los problemas espaciales de la vida privada y colectiva en su globalidad, tal como representa para el griego del s. v la compleja unidad de la *polis*, cuyos dos aspectos, territorial y político, están indisolublemente unidos.

En resumen, disponemos con el presente libro, de una monografía seria y documentada sobre la personalidad del gran arquitecto del Pireo.

Rosa A. Santiago

R. BARBOUR  
*Greek Literary Hands. A. D.*  
400-1600  
Oxford Palaeographical  
Handbooks, Clarendon Press,  
1981. 87 pp.

Dues o tres observacions de R. Barbour marquen el sentit general de l'obra que recensionem, la qual esperem que tingui la bona acollida que mereix.

Senyala l'autora, fent referència a la selecció de manuscrits, part fonamental del seu treball, que són diverses les condicions que demana als textos que il·lustrin el procés de l'escriptura grega entre els anys 400 i 1600 d.C.: 1) datació més o menys precisa del ms., 2) tipus de lletra característic, 3) el ms. hauria de tenir una certa importància intrínseca, etc...

Una segona remarca justifica el fet del gran nombre de mostres d'escriptura de l'Edat Mitjana que incorpora,